



II JORNADAS NACIONALES SALUD MENTAL

*Lo que insiste de la clínica en los sistemas de salud.
Dilemas éticos.*

12 y 13 de septiembre de 2014 - Hotel Hermitage - Mar del Plata
www.medife.com.ar/JornadasdeSaludMental2014

La decisión de Olga

GOLDUBERG, MIRTA

Eje Temático II: "Clínica y cobertura en Medifé"

El presente trabajo es el testimonio clínico de un largo tiempo de tratamiento dentro de las coordenadas del Sistema de Salud, quedando planteado el dilema entre la ética del psicoanálisis y la ética del sistema de salud. Encrucijada que me ha llevado a los interrogantes que causaran este texto. Cuestiones referidas al dispositivo analítico en la dirección de los tratamientos dentro de la legalidad institucional pública y privada.

En esta ocasión el desafío me fue presentado de modo inverso, dado que lo puesto en cuestión no fueron las normas institucionales, sino que el obstáculo que se impuso en la dirección del tratamiento, fueron las condiciones que hacen a la legalidad que rige el funcionamiento del dispositivo analítico.

Haberme permitido dejarme llevar por los avatares de lo real de la clínica, fue la decisión que me permitió resolver la encrucijada ética en cuestión. Concluyendo que la decisión ética del analista es solidaria con la decisión del sujeto en los diferentes tiempos en que transcurre la dirección de una cura.

"Ciego a las culpas, el destino puede ser despiadado con las mínimas distracciones"

El Sur

Jorge L. Borges



II JORNADAS NACIONALES SALUD MENTAL

*Lo que insiste de la clínica en los sistemas de salud.
Dilemas éticos.*

12 y 13 de septiembre de 2014 - Hotel Hermitage - Mar del Plata
www.medife.com.ar/JornadasdeSaludMental2014

Un nudo a veces, requiere tiempo, tenacidad, soportar lo incierto para ser deshecho, sobre todo cuando se encuentra precedido de hilos enredados. Un nudo es un punto que podrá hacerse signo en la medida en que alguien esté allí, y en el mejor de los casos, al menos en el nuestro, un significativo. Un nudo anuda algo y sólo al deshacerlo habremos advertido lo anudado, lo que allí se aprisiona.

Olga es una paciente de larga historia de tratamientos psiquiátricos y psicológicos, una paciente del sistema de salud público y privado. Medicada para aliviar su depresión añosa, es derivada una vez más.

Ella es una mujer de algo más de 60 años, vive sola con su hija de 30, con quien ha mantenido una relación difícil ya que también ella ha caído en estados depresivos por sus relaciones amorosas, estados que la llevaban a Olga a angustiarse y a estar demasiado pendiente de su hija, Olguita. Hace años que no trabaja, luego de terminar por diversos motivos su actividad comercial en un kiosco, labor que recuerda gratamente. Pero el tema central de su sufrimiento es la pérdida de su hijo menor.

Un hijo con síndrome de down que muere a los quince años a causa de otros padecimientos entre ellos diabetes. Desde su nacimiento hasta el último instante de su existencia, Olga estuvo pegada a él, habiendo consagrado su vida a sus cuidados de manera obstinada, y que aun viéndolo sufrir al extremo en sus últimos momentos no quería que "partiera", no lo dejaba partir" dicho en sus términos. Este hijo fue su "vida".

Arrojó sus cenizas al río y durante años en cada fecha conmemorativa de su vida y de su muerte cumplía religiosamente el ritual de darse cita con él arrojando rosas a las aguas que lo contenían.

Durante casi cuatro años estuvimos dando las vueltas necesarias para acercarnos al nudo que se avizoraba, a veces sentía que ya llegábamos, pero de pronto nos habíamos alejado más.



II JORNADAS NACIONALES SALUD MENTAL

*Lo que insiste de la clínica en los sistemas de salud.
Dilemas éticos.*

12 y 13 de septiembre de 2014 - Hotel Hermitage - Mar del Plata
www.medife.com.ar/JornadasdeSaludMental2014

Anduvimos por distintos caminos, desde su historia con su madre, el eje del tratamiento, con su queja lamentosa de no alcanzar jamás el lugar que ocupan sus hermanos por ser mujer, pese a sus esfuerzos que siempre han sido vanos. Hasta su obediencia extrema cuando en pleno nacimiento a la femineidad, enamorada y deseante de su amor, la madre decide ferozmente separarla, ya que el joven no gozaba de la simpatía materna, enviándola a las manos de la madre de su madre, en Córdoba, donde permaneció encerrada bajo la mirada vigilante de su abuela. En soledad, aislada y llorando silenciosamente la ausencia de ese amor.

Años más tarde se casa con el hombre que gozaba de las preferencias maternas, con quien tiene sus dos únicos hijos. El matrimonio se caracterizó por un marido alcohólico y golpeador hasta que decidió separarse, aunque nunca lo llevó a cabo legalmente, aún no decidió el divorcio.

La cuestión del duelo fue lo central en la dirección que habíamos emprendido. Descubrimos que el placard guardaba en custodia, aún después de casi veinte años, todas las pertenencias del hijo: ropas, juguetes, objetos.

Al mismo tiempo que andábamos decía "no tener fuerzas para nada". No quería estar en esa casa, pero estaba impedida de cualquier movimiento de irse a otro lado.

Mucho tiempo calendario y de trabajo nos llevó, desde la negativa absoluta, rígida y extrema, de desprenderse de esos objetos, hasta la aceptación y la postergación de ese acto. Distintas maniobras de acompañamiento para el ritual fueron intentadas, hacerlo en compañía de otros, pero fue en vano. Subidas y bajadas, altibajos.

Trabajamos el lugar de la maternidad con todo su peso, sobre todo el de ser una buena hija, hasta sus deseos de mujer confesados. Del entusiasmo del "ahora sí", hasta el desvanecimiento del encierro y la soledad; pero siempre se destacó una constante, su deseo de salir. Lo paradójal de su persistencia: ¿la del síntoma la misma que la del deseo de su cura?

Goces...



II JORNADAS NACIONALES SALUD MENTAL

*Lo que insiste de la clínica en los sistemas de salud.
Dilemas éticos.*

12 y 13 de septiembre de 2014 - Hotel Hermitage - Mar del Plata
www.medife.com.ar/JornadasdeSaludMental2014

Faltaba raras veces y lo común, la continuidad en el tiempo. Como digo de ambos, en la insistencia del retorno sintomático como en la insistencia y persistencia de la cura. Olga no sólo acude, dice, se escucha, sueña, trae los sueños, pero vuelve al mismo punto aún...

¿El nudo? Como una sesión más Olga habla, cuenta, relata. Como una sesión más escucho, la detengo, interrogo. No hay notas en ningún papel, no hay escritura que pueda situar el dicho que me hiciera detenerla, interpelarla. Ella responde, aclara, sitúa, dice... avanzamos hacia atrás, nos acercábamos al punto pero no sabíamos que lo estábamos haciendo, lo supimos luego.

"Apenas había nacido "mi hijo" nos habíamos mudado para tener nuestra casa, la estaba construyendo mi marido, él era albañil. La casa estaba casi terminada sólo faltaba el baño. Tenía mucho cuidado porque el inodoro no estaba puesto, había contención en torno al agujero porque era peligroso, yo siempre tenía mucho cuidado, aclara que usaba algún elemento para mantener en resguardo el lugar e impedir que se pase por allí." Olga insiste en detalles y acentuando reiteradamente el cuidado que se tomaba y lo atenta que estaba en esta tarea. Como decía a pocos días de nacer su hijo, la cuñada, hermana de su marido, cayó de sorpresa a la casa para conocer al recién nacido, quien como dije al comienzo era un niño down, realidad de la que al enterarse el padre, su marido, tuvo un arrebato de intento de suicidio, que no queda demasiado claro en el relato de Olga. Durante algún tiempo estuvo muy deprimido.

La respuesta de Olga, por el contrario, fue de una aceptación llamativa, teniendo en cuenta el déficit de ese encuentro, déficit que alude a la herida narcisística velada por el entusiasmo de su aceptación, ya que durante el embarazo deseaba con ansias la llegada de un hijo varón, ocupando en su sueño ese lugar de privilegio, imaginándoselo como un bebe hermoso, sano, sin fallas. Idealización que la precedió en la historia de su propia existencia, recordemos las preferencias de su madre por los hijos varones.



II JORNADAS NACIONALES SALUD MENTAL

*Lo que insiste de la clínica en los sistemas de salud.
Dilemas éticos.*

12 y 13 de septiembre de 2014 - Hotel Hermitage - Mar del Plata
www.medife.com.ar/JornadasdeSaludMental2014

Como decía, su cuñada aparece sorpresivamente a conocer a su nuevo sobrino en compañía de su pequeña hija de un año y medio. De pronto ocurre la siguiente escena: Olga ve a la pequeña deambuladora acercarse a la cuna, y viendo que la niña había arrojado un cascote dentro de la cuna, asustada, reta a la pequeña que también asustada huye del cuarto, poco más tarde comienzan a buscarla, no la encuentran, continúa la búsqueda en vano, la angustia crece entre los adultos cada vez más y en especial en Olga, quien se dirige al baño en construcción descubriendo con horror que aquello que impedía el ingreso, que con tanta precaución y previsión llevaba a cabo, esta vez estaba ausente.

La niña no aparecía, comprendieron que había caído al agujero. Los esfuerzos eran ineficaces, ocurría que era muy estrecho el paso que estaba ya construido y endurecido. Escuchaban el llanto de la niña, estaban desesperados. Acudieron otras personas tratando de poder romper y agrandar el espacio pero todo fue en vano, cuando finalmente la sacaron había muerto.

El relato fue intenso, angustiante, terrible, horroroso. Creo que la neutralidad engañosa del semblante nos permitió, a ambas, atravesar la dimensión siniestra del espacio que nos conduciría esta vez sí, directo al nudo. Habíamos llegado allí, pero era necesario comenzar la tarea para encontrarnos ante el agujero. En este caso ese foso de aguas servidas de restos, que desemboca renegatoriamente en otras aguas que no dejan de enturbiar el duelo por la muerte de un hijo.

El agujero, la culpa. Ella había concluido desde aquel instante que fue su acto que espantó a la niña, su sobrina, arrojándola al pozo. En esa sesión había decidido desanudar hasta el fondo, romper, cavar, decididamente, tenazmente, y ambas nos encontramos a fondo con la verdad, ese real, cubierto y recubierto obstinadamente con la negativa de la "partida" de ese "hijo", no le soltaba la mano, decía "el sufría y quería irse y yo no lo dejaba, quería que viviera a cualquier precio."



II JORNADAS NACIONALES SALUD MENTAL

*Lo que insiste de la clínica en los sistemas de salud.
Dilemas éticos.*

12 y 13 de septiembre de 2014 - Hotel Hermitage - Mar del Plata
www.medife.com.ar/JornadasdeSaludMental2014

Creyendo fervientemente que la vida y la muerte de un hijo estaba en sus manos. De qué hijo, ¿de qué niño? ¿El suyo, el de la otra?, envidia fálica, un niño-falo sin fallas vs. Un niño fallado, ¿qué clase de falo es? Preguntas.

Así redimía su falta, pagando con su propia vida, el cuidado de la vida de "un hijo" para que no se pierda.

Vinieron más sueños, reiteradamente el hijo estaba presente en todos, angustia porque siempre luchaba por no perderlo, también un padre estaba allí de distintas maneras, siempre impidiendo el reencuentro.

Se vaciaron placares, se donaron objetos. Hubo otros acontecimientos. Idas y vueltas en esa dichosa relación materna, ella y su madre, ella y su hija, pero los sueños proseguían.

La interrupción del tratamiento por las vacaciones sumada a circunstancias familiares, que como siempre siguen su novela neurótica, produjo la recaída, caída del ánimo, estado depresivo.

Retomamos el hilo, el hilo simbólico, los sueños. Vuelve la mejoría y con ella algunas buenas nuevas, acercamiento a algunas amigas, esas cuyos temas centrales no son los maternos, pasamos del hijo al hombre, los hombres. De la muerte a la sexualidad.

Algunas salidas con amigas, bromas del semejante por sus rubores frente a los comentarios sin remilgos pudorosos, de sus amigas mujeres, las mujeres.

Ahora se ríe de sus pudores, sus costumbres apesadas por morales provincianas, ahora la mascarada que de vez en vez aparecía, promete su presencia con decisión, no sabemos cuánto. Confiamos en lo que su último sueño nos dice.

Comienza la sesión diciendo que su madre una vez más le dice que está cansada de los problemas de sus hijos, sobre todo uno de ellos, del que más tuvo que ocuparse. El año pasado hizo un brote y fue internado. Esta vez su madre le dice "me voy", decidió irse de viaje por un tiempo a su provincia natal. Se fue. Luego sueña nuevamente con su hijo, esta vez lo tenía en los brazos estaba mi mamá, mi hijo se



II JORNADAS NACIONALES SALUD MENTAL

*Lo que insiste de la clínica en los sistemas de salud.
Dilemas éticos.*

12 y 13 de septiembre de 2014 - Hotel Hermitage - Mar del Plata
www.medife.com.ar/JornadasdeSaludMental2014

achicaba cada vez más, se achicaba tanto hasta desaparecía de mis manos. No sentía angustia.

Se quedó con las manos vacías. El sueño ubica la subjetivación de la aceptación de las manos vacías. Encuentro con el vacío que dejó la muerte de un hijo.

Retomando el inicio planteo las preguntas con las que me enfrenté, ¿Hasta cuándo o mejor hasta dónde? porque tal vez la pregunta sobre el tiempo, la duración de los tratamientos enmarcadas en los sistemas de salud, nos confunda o nos complique las respuestas, si las enunciamos en términos de tiempo. Quizás la coordenada no sea el tiempo sino el lugar, ¿hasta dónde? En tanto que si hablamos de dirección de la cura el Significante Nos indica espacio no tiempo, aunque sabemos que si nuestro tiempo es el lógico este se incluye en la dirección ya que necesitamos tiempo para dirigirnos a ese lugar.

Para concluir, entonces, en torno a la ética:

¿Cuándo, por qué y quién decide el final de los tratamientos?

Dilemas y decisiones, caso por caso, acerca del final de los tratamientos llevados a cabo dentro del sistema de salud.